

La parte más importante del cuerpo humano

Cuando era niña, mi madre me preguntó cuál sería la parte más importante del cuerpo.



Me gustaba muchísimo escuchar música, como al resto de mis amigos, y pensé que el oído sería lo más importante para los seres humanos y respondí: «Las orejas»

«No» me dijo mi mamá. «Algunas personas son sordas y viven muy felices»

Después de cierto tiempo, mi madre me volvió a hacer la misma pregunta: «¿Cuál es la parte más importante del cuerpo humano?»

Yo mientras tanto había pensado y creía de tener la respuesta justa.

«Ver es maravilloso y muy importante para todos, por lo tanto deben ser los ojos»

Ella me miró y dijo: «También esta vez no es la respuesta justa. Muchos, de hecho, muchos son ciegos se las arreglan muy bien»

Yo pensaba que fuera una especie de juego entre yo y mi madre.

Un día, muy triste para mí, murió mi querido abuelo que yo amaba muchísimo. Estaba destruida por el dolor.

Aquel día mi madre me dijo: «Hoy, justamente, es el día para que puedas comprender la respuesta a la pregunta que tantas veces te he hecho. La parte más importante del cuerpo son los hombros».

Sorprendida, pregunté: «Porque sostienen la cabeza».

«No», respondió mi madre. «Porque sobre ellos pueden apoyar la cabeza los amigos o las personas queridas cuando lloran. Todos tenemos necesidad de un hombro sobre el cual llorar en algún momento de nuestra vida».

Aquella vez descubrí cual fuera la parte más importante de mi cuerpo. Porque, en aquel momento, quien tenía necesidad de un hombro sobre el cual llorar, era yo.

Les auguro de tener hombros siempre listos para recibir los amigos y las personas que amas cuando tienen necesidad. Las personas podrán olvidar lo que digas. Olvidarán lo que has hecho. Pero no olvidarán jamás cuando escuchaste su pena. Los verdaderos amigos son como las estrellas: no siempre las ves, pero sabes que siempre están.

Y sobre todo recuerda: es necesario sentir la mano de Dios sobre nuestro hombro, para ser su mano sobre el hombro de los demás.